



FRANCIA

EL DE LAS "CHARLAS"

Lo único cierto de los refranes es, sencillamente, que todos son falsos, porque el maese aquél del adajo, el maese Pero Grullo, parece haber sido siempre un solemne embustero.

Un Pero Grullo de aquí ha dicho que «en Chile todos nos conocemos»; pero eso no es mas que un mentiroso decir, pues conste, por ejemplo, que yo, Guerrette, no conozco aun ni de vista a Pedro E. Jil, i eso que estamos aquí, semana a semana, llenando juntamente con él las páginas de esta REVISTA.

I como que me falta este conocimiento personal del alegre i fácil revistero de PLUMA I LÁPIZ, me siento, pues, bastante imparcializado para formular el juicio mio sobre este humorista que hasta hoi no ha figurado ni siquiera entre «los chicos de la prensa», que han estado tan de moda hace poco. Por el contrario, Pedro E. Jil que parece construido *ad-hoc* para trazar las morisquetas de la pluma, está, segun sé, mansamente incrustado en una oficina de estadística ministerial, alineando números, en la amable compañía de M. de Béze.

Antinomias del destino... público, es claro! Pero vaya usted a hacer la travesía del periodismo sin mas equipaje que la plumita, es decir, agárrese usted a las resultas de este oficio, ya sea censurando a los pillos o riéndose de los tontos, i a la postre verá usted si no va parar a presidio o si no muere por enrarecimiento metálico.

Lo digo con esperiencia íntima: diez años mas o ménos, he andado yo también por esas andanzas, ejerciendo eso que llama don Pedro Pablo Figueroa el majisterio de la prensa, junto con otros cuantos majistrados de mi laya; i lo único que saqué en limpio fué que don Ramon Ricardo Rozas me acusara de calumnias en el

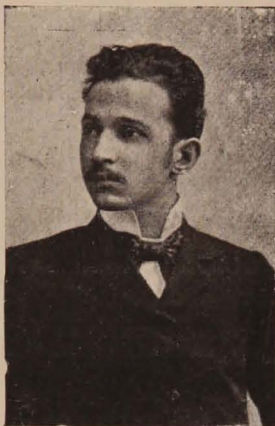
Senado porque le quebré el Banco Crédito Unido, con otros Bancos mas, i que se enojara conmigo el jeneral Canto, porque le describí, *à la haute sensation*, aquel *Té de los Jenerales* que era de marca reservada.

Pero si desdeñando estas quiebras del oficio atendiéramos solo a la predestinacion de cada cual, pocos aquí podrian ser humoristas mas espontáneos ni mas risueños que este charlador de *Antuco Antúñez*, en prosa o verso. De lo único que se resiente un tanto por ahora es de su chiste mas español que criollo; pero todo

camino hai que andarlo i no se llega así no mas i de un tranco a la factura propia i a la observacion jenuinamente personal. No importa mucho, por otra parte, que los versos de Pedro E. Jil rian con la risa de Pérez Zúñiga, o Vital Aza, o Sinesio Delgado, porque la miga de mas adentro, esto es, su fácil soltura, su modelado métrico sin esfuerzo i su rima jocosamente oportuna i exacta, eso lo tiene Pedro E. Jil con la mas felicísima maestría.

I buena falta que hace ya el que establezcamos en nuestra prensa un poco de este periodismo alegre i sano i que haya editoriales de *Anjel Pino* i semanas de

Antuco Antúñez, para entreverarlos con los estudios del señor Pérez de Arce i los discursos del señor Manuel H. Concha, que al fin i al cabo nadie se ha muerto de risa i sí muchos han reventado de indijestion. I en cuanto a mí, dicho sea sin agraviar, entre una tanda con Vila i una sesion del Ateneo con conferencia del profesor Alvarez, estoy por Pepe.



Jean Guerrette

A los Diarios, Periódicos, Revistas e Impresores de Provincias



La Administracion de PLUMA Y LAPIZ se encarga de hacer rápidamente los clichés de retratos e ilustraciones que se le pidan, para lo cual basta enviar las fotografías o dibujos, indicando la medida de su tamaño, en ancho i alto, por centímetros; i remitir su valor al precio de diez centavos centimetro cuadrado.